



REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERIA TAURINA
JOSE MARIA MEDINA (CANALES)

ADMINISTRACION
S. VICENTE 15 PRINCIPAL
MADRID.
1.75. trimestre 6 p^{as} añ



Redondo

¡Puerto de Santa María!
Entre los mozos «juncales»
que has dado á la torería,
está Medina (Canales);

que un buen cabestrero fué
de joven ó adolescente,
y ahora el público en él vé
un picador excelente.

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Barbieri (D. Francisco Asenjo).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrañi (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).

Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Mora (D. José).
Pérez Urria (D. Miguel).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rodríguez (D. José).
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. José).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sentimientos.
Sobaquillo.
Serrano Garcia Vac (D. M).
Taboada (D. Luis).
Tedo y Herrero (D. Mariano del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yufera García (D. Francisco).

SUMARIO

TEXTO: Importantísimo.—Despejo, por Hillo-Pepe.—Arrancadas, por M. del Todo y Herrero.—El *Chichí* se vá, por *Sentimientos*.—Contestación, por Angel Caamaño.—El *Espartero*, por Manuel Prado y Trilles.—Bobadas, por Aniceto Gutiérrez.—Lances teatrales, por Ldo Severo.—Desde Méjico, por Teodorito.—Noticias.—Interesante.
GRABADOS: José Maria Medina (Canales), por Redondo.—La gran corrida.—El gran petardo.

IMPORTANTISIMO

Acábamos de poner á la venta al precio de UNA PESETA el retrato de Ponciano Díaz, quinto de la colección, que creemos no desmerece de los anteriormente publicados, de cuyo exacto parecido nada decimos después de lo que la prensa en general ha expuesto.

Los de *Lagartijo*, *Frascuero*, *Guerrita* y *Gallito*, que forman perfecto *pendant* con el anterior, se expenden también al mismo precio.

Tenemos en cartera, para publicarlos sucesivamente, los de *Espartero* y *Mazzantini*, de igual clase y tamaño que los anteriores.

A los corresponsales hacemos el 25 por 100 de descuento, y previo envío de una peseta por cada ejemplar remitimos francos de porte á nuestros suscriptores en provincias los retratos que soliciten.

A todos los que se suscriban por un año al *Toreo Cómico* regalaremos el de *Salvador Sánchez*, *Frascuero*.

Puntos de venta: en esta Administración, y en el kiosco Nacional, plaza de Pontejos.



Confieso ingenuamente que nunca he comenzado ni comenzaré «Despejo» alguno con más alegría que hoy.

¿Qué por qué? Porque ya tenemos *Sentimientos*. No me refiero á los sentimientos que cada cual posee para su uso particular, sino á mi *barbión* compañero Palacio, embrocado por una *apreciable* pulmonía y libre ya del hachazo, para regocijo de todos los habitantes de España é islas adyacentes.

Que conste que no es esto *guayaba* ni cumplimiento ¿eh? sino que lo digo de todas veras, á la vez que doy dos volteretas sobre los ladrillos en el colmo del entusiasmo.

Ayá van los bastes, on Eduardo, y vivasté cuatrosientos veintiocho años, con más kilómetros de carne que San Romero Flores.

En todas partes encenen habas, y bien claro lo dice la siguiente noticia. Por la delegación de Hacienda de esta provincia se ha reclamado á la Diputación provincial el importe y apremios de las contribuciones de varias corridas de toros, celebradas hace seis meses.

Después de leído lo copiado no se sabe á quién censurar más: si á la Diputación por descuidarse tanto, ó á la Delegación por descuidarse más, y sin querer se hace una reflexión que dicen poco y malo en pro de la susodicha Delegación.

Ejemplo verdad: Hace dos años (poco más, poco menos que en una baccerrada que se dió en la plaza de Madrid se movió un jollín de mil demonios por cuyo motivo la sociedad fué obligada á satisfacer una crecida cantidad, mitad multa y mitad contribución.

El mandato se cumplió brevemente, lo que no fué óbice para que la sociedad fuese antes apremiada con unas prisas, que ni los del Corpus.

Y ahora resulta que hasta que han pasado seis meses no se ha reclamado á la diputación una contribución que debe por idénticas ó parecidas causas que la sociedad de referencia.

Los comentaristas puede hacerlos quien quiera, limitándonos nosotros á exclamar:

—¡Viva la igualdad!

No se pueden ustedes imaginar lo triste que estoy.

Después de estar cavilando la mar de tiempo, corrigiendo, enmendando, volviéndome, en fin, loco porque el *geroglífico* resultara perfectamente hecho, resultó ahora que se me ha olvidado poner un R en la palabra *lograra*.

Afortunadamente, todos los lectores han subsanado el olvido, y esto ha devuelto en parte la alegría á mi angustiado espíritu, y la paz á mi tranquilo hogar.

Al final de este número verán todos quiénes son los afortunados, y la coincidencia que me obliga (bien á gusto mio) á duplicar el premio de provincias.

Y para que se vea hasta dónde llega la *similitud* de *EL TOREO CÓMICO* (¡olé ya!), daremos otros cinco retratos al primero que nos remita...

¡Demonio, lo que iba á decir!... Nada, nada. No digo más por ahora. Ya sabrán ustedes lo que se me queda en el tintero.

Pérez Urria, nuestro *barbión* compañero, está preparando la impresión de un librito *sacado de su cabeza*, que va á dar golpe.

(El libro, no la cabeza.)

El prólogo le hará mi *inseparable* amigo *El Bosquero*, y como noticia interesante, participo á ustedes que ya tiene el amigo Urria pedidos no sé si tres ó cuatro millones de ejemplares.

Conque á ver si se descuidan ustedes, y se quedan sin el librito.

Sería una lástima, y para evitar que eso suceda, avisará á ustedes con tiempo.

HILLO-PEPE.

ARRANCADAS (1)

GENERO DE MODA

I
Sin poderse ganar una peseta, espanta la existencia de un *maleta*; pero el espanto llega al paroxismo si teniendo mujer pasa lo mismo.

II
Del dolor que en el alma se concentra el contraído rostro es fiel reflejo, cuando un hombre se encuentra con la punta de un cuerno en el pellejo.

III
Lo que es el sello que distingue al hombre: en López, diputado de renombre, todo el mundo barrunta un personaje célebre... y de punta.

IV
Siguiendo del destino las inmutables leyes, un día llegará que igual camino han de llevar los hombres y los bueyes.

V
Mirad cuánto carruaje con blasones y escudos de nobleza,

(1) Poéticas, ¿eh?... No confundamos.

ante el hotel de horizontal belleza.
¡Para una sola res, gran cabestraje!

VI

Sin que un justo nivel rija fecundo
pasan años eternos;
por eso en este mundo
lo que falta en dinero sobra en cuernos.

M. DEL TOLO Y HERRERO.

EL «CHUCHI» SE VA

Ahí, donde ustedes le ven, nunca ha sido un guiñapo como picador de toros.

Frasquito Gutiérrez era un buen caballista y uno de los pocos que entraban por derecho, se reunían bien a caballo y sabía salir de la suerte, cosa que hoy ya parece a modo de fábula.

Desgraciado lo ha sido siempre.

Cuando no ha metido la fisonomía en el fango, ha sufrido la fractura de la factura, hablando en fino, de alguna parte de su cuerpo.

El *Chuchi* era un moro cordobés. Vamos al decir, al servicio del Boabdil Frascuelo, de Granada.

Chuchi pasaba los inviernos en el califato de Córdoba.

En aquella sucursal de la Academia de la lengua correspondiente.

Había llegado a ser una institución.

Salva tor le miraba como a un picador del teatro antiguo.

Los chicos de la cuadrilla le saludaban, como recordando la guerra de la Independencia española y considerándolo como a uno de aquellos héroes. Vamos, como a uno de nuestros primeros abuelos.

El público sensato le tocaba las palmas alguna vez y le toleraba las demás.

El elemento nuevo de los espectadores se metía con *Chuchi* con mucha frecuencia.

Porque Frascquito ya no estaba para juergas, ni para vaquetazos.

Cada vuelco, cuando se llega a cierta edad, es una solicitud para irse a los corrales.

Y *Chuchi* ha sido siempre muy desgraciado con los toros.

Cuando han tenido que romper los animales un par de chuletas, por punzonar siquiera, el *Chuchi* ha sido la víctima perjudicada en las dos chuletas. Todavía cuando él quiere es de los que pican con arte y con verdad.

Recuerdo que en una de las últimas corridas de esta última temporada fue el héroe de la fiesta.

Agarró tres ó cuatro puyazos que valían una cartera de cualquier ramo.

Como que el público en general le tocó las palmas, y hubo una señorita que le dijo al pasar:

—Que Dios te bendiga, hermoso.

La pasión artística ofusca y ciega.

No porque Frascquito haya sido fío, ni lo sea *otavia*, sino porque precisamente «hermoso» no se le puede llamar.

Algunos periódicos que publican la noticia de la disolución de la *troupe* de Salvador (esto de *troupe* lo aprendí en París al oído), dicen que el *Chuchi* se jubila espontáneamente.

Esto no debe de ser verdad.

Ni está tan viejo el hombre comparado con otros artistas de a pie, como Albarrán, pongo por caso.

No sé si habrá conseguido reunir dinero.

Pero sea como quiera, el *Chuchi* puede picar todavía, por arte, unos cuantos años y de oído algunos más.

Quiero decir que puede picar de cabeza.

Con la inteligencia, quiere decirse.

El *Chuchi* se lleva los recuerdos de nuestra juventud.

Desde chavales vimos la inteligente fisonomía de Frascquito, y aunque dificultosamente, llegamos a acostumbrarnos a ella.

Una aficionada señora pública, es un decir, funcionaria en la Fábrica nacional de Tabacos (después Tabacalera), que no faltaba jamás a nuestro tendido, le gritaba a Frascquito una tarde que el hombre andaba meditando en la manera de mojar sin consecuencias:

—Ande usted ya, so... *Chuchi*, que parece usted un artiler de cabeza negra.

Creo que todos ustedes saben que Frascquito no es tan oscuro como eso.

En los últimos años de su vida artística le ha salido un rival.

Pero en Inglaterra.

Es un lord.

Y no sé si pica, pero se me antoja que sí.

Lord Churchill, que traducido viene a ser el *Chuchi*.

¿Qué hombre grande no ha inspirado emulaciones?

Hay gentes que envidian al *Medrano* las pantorrillas.

En cuanto que un joven saca la cabeza, ya están encima para desollarle vivo una porción de envidiosos.

Pero es inútil que se canse el de Londres en imitar al nuestro.

Porque *Chuchi* no ha nacido más que uno y ese es el inmortal, hasta cierto punto, Frascquito Gutiérrez, y por la gracia de Dios y la suya, picador de este reino.

Es *Chuchi* I.

Los demás son chuchos y no *Chuchis*.

SENTIMIENTOS.

CONTESTACION

Señor don Manuel Serrano.

de su proceder villano

voy ahora a protestar,

y a tomar

la justicia por mi mano.

¡Sí, señor!

¿Oree que me ha hecho un favor

con sacar mi nombre a plaza?

¿Con cachaza

quiero que le hable, después

que *maleta* me llamó,

porque mi estoque compró

el inglés?

¿Usted no encuentra eso mal?

¡Pues sí tal!

No está mal, sino peor,

y va usted a hacer el favor

de escucharme atentamente,

y el error

rectificar prontamente.

Esa espada de que usted

se guasea,

en manos de este *gaché*

que más que el Gallo torea,

siempre fué

en la ciudad y en la aldea,

de *chipe*.

Con ella maté en Tendilla,

en Millana, en Salmerón,

en Huete, en la Minglanilla,

en Buña y en Tarancón,

dirigiendo una cuadrilla

de pistón.

Y me aplaudía la gente,

mayormente.

Y en palmitas me llevaban,

Y... vamos, ¡que me miraban

en un lente!

Cuando todo esto hice yo,

¿cómo no

perder hasta la chaveta

al ver que usted me tildó

de *maleta*?

Ese nombre le conviene

al sinvergüenza que tiene

ánimos de ser rival

de Frascuelo,

habilitado en un canguelo,

colosal.

Fero yo, aunque un tiempo he sido

aficionado a pitones,

no he tenido

en mi vida pretensiones,

y en cuanto que noté

mi falta de valentía,

el toreo abandoné

de estampía,

¿sabe usted?

¿Que no llegué a ser torero

por el canguelo maldito?

¿Y qué? Negarlo no quiero.

¡También le tiene *Churruto*,

y el *Torero*,

y otros que no he de nombrar,

y siguen la zaragata

atizándonos la lata

sin cesar!

Y el caso es que yo maté

igual que los mencionados

¿está usted?

y tengo por todos lados

más arte y más gracia que

el *Trompo*, el *Boca de espuerta*,

y otros mil que hay en la puerta

del café.

Como espada

salió en una novillada

este cura

en la plaza de Madrid,

y fué tocante a bravura,

y á saltar

¡Pues yo caí de cabeza!

Cuando mi fiera salió

tomé yo

una vara de picar,

y á saltar

fuí por cima del *buró*.

Con destreza

la suerte á cabo llevé,

pues salté

COMO NADIE. (No es simpleza.)

¿No caen todos de pie?

¡Pues yo caí de cabeza!

Demostrado queda, pues,

que no es

justo ese mote ofensivo

que usted me da con motivo

del museo del inglés.

Y si usted no me da gusto

como es justo,

rectificando en un vuelco,

¡viva el cielo

que le he de dar un disgusto.

Pues diré terrible y fiero

á españoles y franceses,

que es usted un caballero

¡que está adeudando al casero

el alquiler de diez meses!...

ANGEL CAAMAÑO.

EL ESPARTERO

¡Ya era feliz!

Pronto iba á ver mi sueño dorado convertido en una realidad, y emocionado bajaba las escaleras del 22 de la calle del Barquillo.

No era para menos la cosa; el representante de la plaza de Toros me había dado palabra formal de que me anunciarían en el cartel del próximo domingo como matador de dos novillos embolados.

Efectivamente; la antevíspera de celebrarse la corrida, ya se había puesto en los sitios acostumbrados un cartel azul, en el que yo figuraba como espada para matar los dos primeros embolados. Seguían á continuación los encargados de lidiar cuatro reses, desecho de tienza de una acreditada ganadería de Colmenar Viejo.

Todo fueron felicitaciones para mí en cuanto supieron mis amigos y conocidos que iba á verificar semejante hazaña, y aun aquellos que, cuando pasaba por la acera del café Imperial, me tachaban de loco y susurraban que nunca llegaría á ser nada en el arte, mofándose de mí á cada instante, me miraban con respeto.

Todos me daban la mano, diciéndome aquello de *buena suerte, compadre*, y algunos de mis más encarnizados enemigos, venían á suplicarme que los llevara, aunque no fuera más que de peones de brega, para aquella tarde.

Yo, confieso con verdad, que era la primera vez que me iba á ver delante de la cara de un berrendo (por más que á torear los que soltaban á los capitalistas en las novilladas, bajé alguna que otra vez).

Era mi afición tan grandísima por el toreo, que el afán de ser maestro algún día, trastornaba completamente mis sentidos.

La víspera de la corrida me hallaba por la mañana en mi casa con un capote (que con los demás afanos de matador me había alquilado el Medrano), haciendo suertes á una silla que, por mi voluntad, hacía las veces de toro.

Ya me iba convenciendo de que saldria muy airoso del compromiso que contraí con la Empresa, cuando de pronto vino á interrumpir mi faena un fuerte campanillazo.

Me dirigí á la puerta, y antes de abrir pregunté:

—¿Quién es?

—El espartero—me contestó desde afuera una voz algo ronca.

—¿El Espartero?—repetí yo asombradísimo abandonando la puerta.

Lo primero que se me ocurrió fué que *Espartero* se había enterado de que yo iba á matar la tarde siguiente, y venía tal vez á conocerme, y quién sabe si hasta apadrinarme.

Yo no sabía qué hacer, si admitir en mi pobre aposento á tan respetable figura de la tauromaquia moderna, ó no.

Con mucho sigilo abrí el ventanillo de la puerta (debo advertir que yo, por entonces, no conocía muy bien al diestro sevillano), y efectivamente, ví un hombre completamente afeitado, con chaquetilla corta y sombrero ancho, No me hacía falta ver más, para convencerme de que él era.

Permanecí al lado de la puerta conteniendo la respiración, cuando otro campanillazo, más fuerte que el anterior, hizo acudir á mi patrona, vieja de unos 60 años, y gruñona por mas señas.

—¿Pero qué hace usted ahí, Victoriano, que han llamado tres veces y está usted al lado de la puerta sin abrir?

—¡Calle usted, doña Brigida!—dije yo sumamente sobresaltado,—calle usted, por Dios.

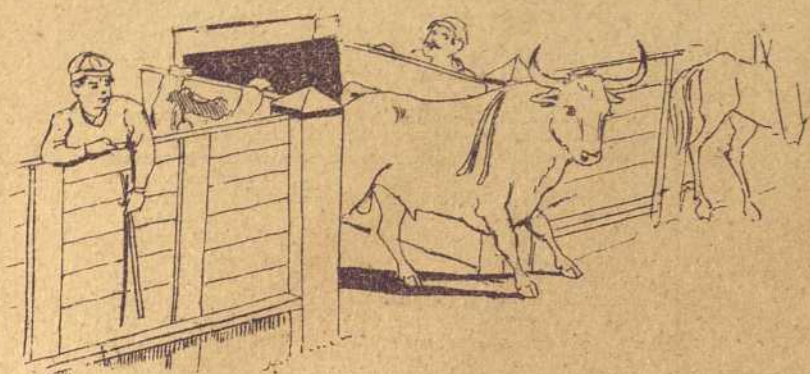
La pobre mujer medio se asustó.

—¿Pero se ha vuelto usted loco?

—¡Señora! calle usted, que esta ahí el *Espartero*.

—Hombre, también tiene usted desahogo. Conque después que viene á

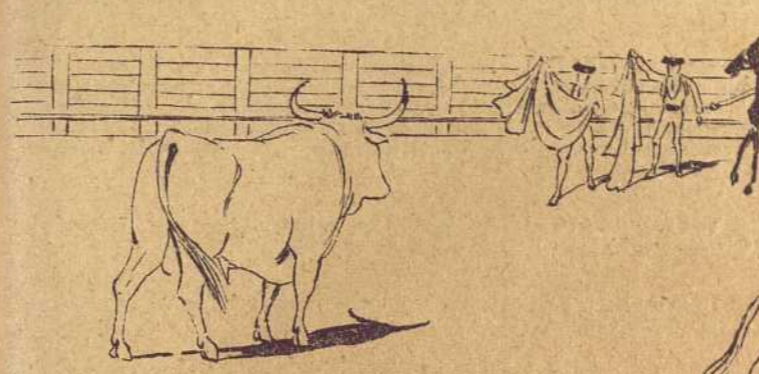
LA GRAN CORRIDA (SE CONTINUARÁ)



Salida de la fiera con un mono plantado así á la vera.



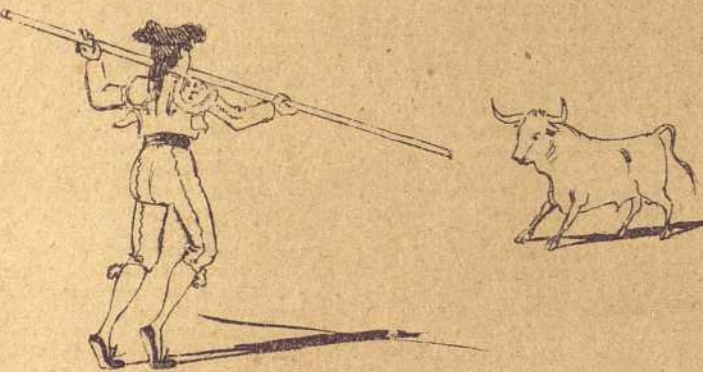
Primer lance: el piquero da pruebas de coraje verdadero trayendo al otro lado.



Vamos, ya se ha fijado el toro en los capotes. Va á arrancarse.



¡Caracoles qué modo de esperarse!



¡Olé los toreritos salerosos, valientes y bonitos



que rematan la suerte de cabeza en el seno de la muerte!



Joven, ¿á qué asustarte el toro lo que quiere es ayudarte?



Veamos al rival del gran Corchado colocar un puyazo de costado.



¡Oh Dios, qué cataclismo; entre el cielo y el fondo del abismo!



Pero allá va un maestro á evitar con la capa algún siniestro



Buena larga, si sale á la fin completa.



Salió.



¡Vaya un remate! ¡So maleta!



Soberbia carambola que siempre en nuestras plazas se hace sola.



Sin resultado feo merced á un oportuno y buen colea.



que siendo ejecutado por lo fino diestro y toro parecen un molino.



¿Qué les parece á ustedes el final? ¡Superior, colosal, piramidal!



Vamos á ver, chiquito, si oscureces la fama del Gordito.



¡Olé las criaturas que se van á la cara con posturas,



cuadran en la cabeza y salen por el rabo con limpieza!



honorarle con su presencia, le hace usted esperar tanto; vaya, quite usted de ahí.

Me echó á un lado de la puerta, abalanzándose al picaporte para dar paso al aplaudido matador de toros. Yo me quise abalanzar sobre la mano de mi patrona, pero ya era tarde; la puerta se había abierto. Entonces, como un relámpago, me metí en mi habitación, desde donde escuché lo siguiente:

—¿Qué deseaba usted?

—¿Que si hacen falta ruidos!

—¡Cataplún!—hice yo cayendo desplomado.

MANUEL PRADO Y TRELLES

AFICIONADOS

—Desengáse usted, hombre, lo mejor son los toreros, y los toros, y las plazas, y las hembras de salero.

¿Que no hay *dinidaz*? Corriente.

¿Que se acaban los maestros?

Si túos fueran como yo,

mejor andaría esto.

Pero no tienen vergüenza

y tienen mucho *ca gueto*.

¿Ha visto usted la corrida

última de Cempozuelos?

—No, señor.

—Pus fué canela.

Corrimos seis *crumpetas*,

sin *desagorarlo* nada,

lo mismo que seis camellos.

Y no lo digo yo solo,

que lo dice el mundo entero.

Y allí estuvimos de buten

y lo que se dice frescos.

Ya ve usted; traje de seda

en el rigor del invierno...

El *Chucho* mató tres bichos

de dos *stocks* al palo,

y plantando banderillas,

de chipén estuvo el *Pelós*.

Por fin, que como eminencias

todos, todos nos *portemos*.

—¿Y usted qué hizo?

—Dirigir

como quien dice, *tó* aquello.

Yo compuse los *cañales*,

ajusté los *mulilleros*,

y luego arreglé en la imprenta

la cuestión de los prospectos.

Eso fuera de la plaza,

y por lo que toca al ruido,

me *porté* muy bien.

—Usted

sería de los primeros.

—Es claro; tengo *frescura*,

y no le *conozgo* al miedo,

y en cuanto sonó el clarín

pa que saliera el berrendo,

pues que me subí al tendido

por mor de los compañeros.

¿Que por qué? Si no me subo,

vamos ¡que los *acelero*!...

AUSTIN R. BONNAT.



El secreto del banquero.—Melodrama en tres actos y en prosa, arreglado de una novela por D. Adolfo Llanos y Alcaráz, representado en el teatro de Novedades el 23 de Noviembre de 1889.

Está perfectamente hecho el arreglo, y tiene las condiciones todas para esta clase de obras, incluso el castigo final del delincuente. Las situaciones, sin embargo, decaen á veces por lo previstas que están.

×

La guía ilustrada.—Revista cómico-lírica en un acto y tres cuadros, letra de los Ftes. Ruesga y Arango, y música del maestro J. Jiménez, estrenada el 25 de Noviembre de 1889 en el teatro de la Zarzuela.

Es muy difícil dar variedad ya á las revistas, pero en *La guía ilustrada* hay algunos tipos populares de mano maestra, y esto, unido á una música alegre y á un decorado y *atrazo* de verdadera atracción, hacen que la obra nueva sea vista y escuchada con agrado.

×

Redoble.—Juguete cómico en un acto de D. Gabriel Merino, estrenado en el teatro Martín el 27 de Noviembre de 1889.

Conocida es la *vis cómica* del Sr. Merino; así que nadie extrañará que la discreta comedia *Redoble* haya inaugurado felizmente los estrenos de Martín.

×

TEATRO ESPAÑOL.—Una casualidad desgraciada ha sido la causa de que el aplaudido Vico tenga, aunque por pocos días, que privar al público de su trabajo, tan concienzudo como inimitable. Debido á esto, y como dice el refrán: *No hay mal...* la comedia del teatro antiguo, nunca vieja ni despreciable, se ha enseñoreado de la clásica escena. ¡Sea bienvenida, y ojalá en breve lo digamos de nuevo al actor!

×

TEATRO DE APOLO.—Tuvo que asirse á la *Cruz*,—por ver si puede salvarse.—¡Dios haga que en tal pasión—no crucifiquen el arte!

×

TEATRO DE LA ALHAMBRA.—Falta hacen estrenos,—pues de lo contrario,—hasta el *Panorama*—habrá que cerrarlo.

×

COMEDIA.—¡Horror, terror y furor!—Traducciones á porrillo.—¿Y de nuestra escena el brillo?—Señor Mario, ¡por favor!

LCDO. SEVERO.

BOBADAS

(IMITACIÓN)

Ya sale la cuadrilla de los toreros, que vienen á ganarse gloria y vequeros, porque un maleta de caza suele irse sin escopeta.

Ya cambian los capotes de seda y oro por los de percalina para ir al toro, habiendo un chico que tiene tanta fuerza como un borrico.

Al sonar los clarines sale la fiera, y el picador valiente sereno espera; pero á Guerrita le ha escrito cuatro cartas una negrita.

Después de que le pinchan los picadores, y hacen muy buenos quites los matadores, en Antequera se ha caído un muchacho por la escalera.

Tocan á banderillas, cogen los palos, colocando los chicos tres pares malos, y á la Manuela la duele hace unos días mucho una muela.

El espada saluda al presidente, y en busca del berrendo va diligente, pues *Lagartijo* bebe por las mañanas agua en botijo.

Después de pocos pases suelta un pinchazo, y tras nuevo trasteo un bajonazo, que al puntillero no le gusta en verano tener brasero.

ANICETO GUTIERREZ.



El día 25 llegaron á la Habana Ponciano y su cuadrilla, y ayer habrán toreado la primera de las corridas que allí tienen ajustadas, de las que oportunamente daremos cuenta.

Después darán algunas funciones en Yucatan y Versacruz, llegando á Méjico (donde les preparan un cariñoso recibimiento), á mediados del mes próximo.

Se ha dicho que la creación de un círculo taurino en Madrid será pronto un hecho, y como encontramos el asunto de necesidad nos adherimos á la idea ofreciendo incondicionalmente nuestro modesto apoyo.

¡Tiempo es ya de que les aficionados tengan un local donde puedan verse á diario!

Dicen desde Sevilla que el día 24 un toro de Concha y Sierra que era conducido al matadero, logró escaparse, causando no pocos sustos, y no menos contusiones hasta que fué detenido.

Entre los diestros recién llegados á Méjico se encuentra José Centeno, que á estas fechas habrá debutado.

El nuevo dictamen referente el arrendamiento de nuestra plaza pide que aquél se verifique de dos en dos años bajo el tipo de 22.000 duros cada uno.

El día 4 de Enero próximo se celebrará la subasta.

Se ha fundado en Méjico un periódico taurino titulado *El Toreo Cómico*, con monos, versos, etc.

Saludamos afectuosamente al tocayo colega.

El día 26 del pasado falleció D. Enrique de la Riva, padre de nuestro querido colaborador y amigo D. Aurelio.

Hombre probe y recto, su muerte ha sido sentidísima por los que sus amigos fueron; y de todo corazón nos unimos al grande y justo dolor de nuestro compañero, al que como á su estimable familia enviamos nuestro sentido y verdadero pésame.

¡Descanse en paz el desgraciado amigo!

DESDE MEJICO

PRIMERA CORRIDA DE LA TEMPORADA

Querido *Barquero*: empiezo á cansarte con estas revistas, que tienen de todo menos de bien hechas, lo cual se adivina con solo leerlas, con solo mirárlas así, por encima.

Las cosas formales las ha comenzado el gran Hermosilla, pues todo lo que antes aquí se ha exhibido, ni corta ni pincha.

Se cotizó el papel á precio elevado, ni más ni menos que si estuvieran anunciados Rafael y Salvador, y con un lleno completo se principió la cosa, oyendo palmas la gente al hacer el paseo.

Rompió plaza un toro retinto claro, buey de real orden, que se conformó con cinco rejonazos, sin más consecuencias que la pérdida de un rocín.

Entre Carvajal
y Cortés León,
ponen cuatro pares,
pero de pistón.

Hermosilla, persiguiendo al pavo, que huía de su sombra, logró darle en diferentes faenas sobre quince muletazos, un pinchazo, media estocada nada buena, un sablazo y un descabello, amén de dos pasadas sin herir. Hubo *a y des* aprobación.

El segundo no desmintió el parentesco con el difunto, pues como él, fué buey, aguantando cuatro picazos, después de bailarle un tango el señor Manuel.

Prendieron tres pares regulares los muchachos,
y Antonio Flores
(muy señor mío)
se fué hacia el toro
con trapo y pincho,

dando con entrambas cosas cuatro pases y un sablazo á la carrera, oyendo aplausos.

Al tercero se le acabó pronto la cuerda, pues con dos pares de picotazos pasó á que le adornaran con tres pares y medio los chicos, y á que Hermosilla le tumbara con media buena, después de diez pases muy aceptables. El espada oyó palmas

La bravura de los bichos iba en descenso, por lo que el cuarto no quiso más que tres entrevistas con los montados.

Con dos pares y medio pasó el toro á manos de Flores, quien con un solo muletazo pinchó de mala manera, acabando con el sablazo número 2.

En último término salió el toro más voluntario de la tarde, de palo colorado claro y de poca pujanza.

En junto se dejó sobar ocho veces (una morrocotuda de Mercado), y admitió tres pares y medio de palillos.

Don Manuel Hermosilla
salió de nuevo,
y con mucho entusiasmo
brindó por Méjico,
y echó á la fiera
á rodar, previa una
buena faena.

ALCANCE

Allá va el resumen, telegráficamente hecho:

Toros, bueyes. Hermosilla, como siempre. Flores, poco arte. Chicos. Pollo y Cortés. Piqueros, Mercado. Entrada, grande. Público, descontento. Se espera llegada Ponciano impaciencia. Hasta otra.

TEODORITO.

INTERESANTE

Por exceso original suprimimos el acostumbrado «Buzón». Mas como suponemos que habrá impaciencia por saber quién ha acertado y quién no el geroglífico, allá va la lista:

HAN ACERTADO

Sres. C. D. R.—*Marmolillo*.—M. V. A.—B. A.—*Cachiti*.—*Salabi*.—F. G. A.—*Rigores*.—*S. ncho-Panza*.—L. R. R.—A. C. y P.—M. A.—*Uno*.—A. F. T.—D. S.—A. G. M.—F. P. F.—R. B.—J. M.—M. R.—V. H.—F. B. S.—*Perthos*.—F. J.—J. P. O.—*Un neofito*.—L. L.—*Dos sabias* Madrid.—F. R. R., Bailén.—*Un pinche*, Bilbao.—J. G. M., Albacete.—M. R., Zaragoza.—*Chosan*.—F. G., Valencia.—M. R., Zaragoza.—M. E.—F. D., Sevilla.—*K. Forta*, Castellón.—J. B., Barcelona.—V. B.

NO HAN ACERTADO

Todos los demás.

Ha ganado el premio de Madrid RAFAEL, cuya solución exacta llegó á nuestra redacción el domingo A LAS SEIS de la tarde.

Con el de provincias ha ocurrido lo siguiente: En el mismo día y á la misma hora, llegaron las soluciones exactas de Antonio Ojeda (Córdoba) y Tomás Aparici (Valencia).

En la duda de cual será el primer, pues ambas cartas tienen la misma fecha y llegaron á la vez, remitimos el regalo á ambos señores, ¡viva el rumbo!

Los señores que han remitido composiciones, obtendrán contestación en el número próximo.

He aquí la solución:

Plaza vieja; quien lograra
mirarte de nuevo en pie,
con afamados maestros
que daban muerte á la res
teniendo en cantidad corta
la jindama y el parné.
Tales tiempos se largaron
para ya nunca volver.

Y se acabó por hoy.

JABON B. BAIN

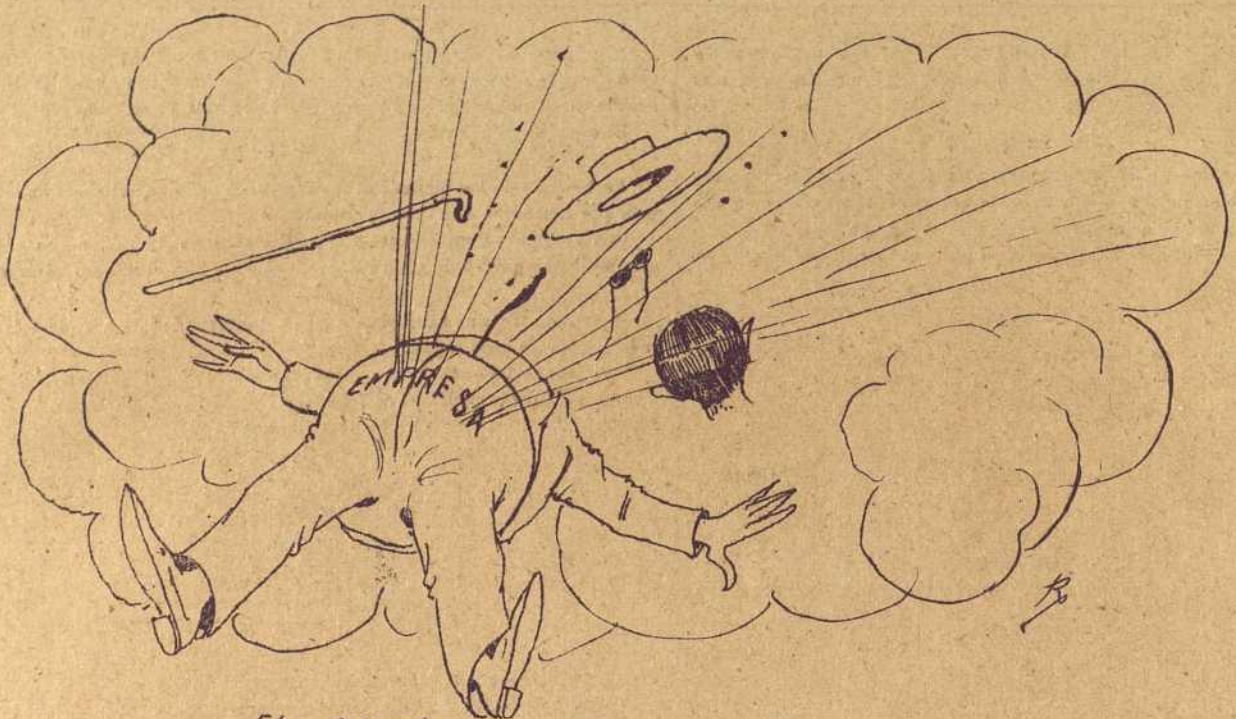
ANTISÉPTICO AL NAFTOL

Bajo la forma usual y agradable de un jabón de tocador, esta preparación es **doce veces** más antiséptica que el ácido fénico puro, y presta los mayores servicios á los cirujanos: se emplea con el mejor éxito como preparativo de las enfermedades contagiosas en las afecciones de la piel, *pústulas, empeines, etc.*

Al por mayor: B. Ba y Fournier, Rue d'Amsterdam, 43 París.

MADRID

Imprenta de Alfredo Alonso.—Soldado, número 8.



EL GRAN PETARDO

ANUNCIOS

JUAN RIPOLLÉS

En botones superiores,
valenciana zapatilla,
y capotes de ocleres,
camisas de las mejores
y monteras de Sevilla,
tiene el surtido primero,
que al verlo se vuelve chocho
de fijo, cualquier torero,
Juan Ripollés, camisero,
calle del Príncipe, ocho.

CAMISERO, PRÍNCIPE 8
MADRID

GALERIA TAURINA
EL TOREO CÓMICO

RETRATOS PUBLICADOS **Á 1 PTA**
EJEMPLAR

LAGARTIJO
FRASCUELO
GALLO
GUERRA
PONCIANO DIAZ

COLECCIONES DE EL TOREO CÓMICO DE 1888 { ENCUADERNADA 10 PESETAS
PUNTOS DE VENTA { SIN ENCUADERNAR 8 " " " " " "

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS
SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre	1'75 pesetas.
	Semestre	3'50
PROVINCIAS	Año	6
	Semestre	3'50
ULTRAMAR Y EXTRANJERO	Año	6
	Semestre	3'50

PRECIOS DE VENTA

En número del día, 10 CÉNTIMOS. Atrasado, 25.
A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS
a mano de 25 ejemplares, ó sea á SEIS CÉNTIMOS número.
Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias,
comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña
su importe al hacer el pedido.
En provincias no se admiten por menos de seis meses.
Los señores suscriptores de fuera de Madrid y los corresponsales,
harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del TOREO CÓMICO en la seguridad de quedar complacidos.